

La necesidad permanente de formarse en la fe

El objetivo del Instituto Diocesano de Teología es ayudar a los cristianos de la diócesis a formarse en la fe con la ayuda de la teología. El periodo de matriculación se abrirá el 26 de septiembre, pudiendo matricularse hasta el día 30 en la sede del centro, en el Seminario Diocesano.

JUAN SERNA CRUZ

El Instituto Diocesano de Teología va a empezar un nuevo curso para ayudar a los cristianos de la Diócesis a formarse en su fe, con la ayuda de la teología. Muchas veces se piensa que estudiar teología es aprender un conjunto de datos que no tienen utilidad para la vida cristiana de cada día. Todavía hay quien piensa que leer y estudiar teología es emplear el tiempo en ideas apartadas de la vida. Y, sin embargo, quienes piensan así no dejan de decir que es muy importante estar formados, y que los cristianos necesitamos cada vez más formación.

Para evitar estas confusiones, creo que es necesario tener en cuenta dos actitudes fundamentales. Ante todo, en primer lugar, que formarse en la fe no se reduce a adquirir una serie de técnicas, a modo de respuestas inmediatas



para aplicar de manera automática; la fe no funciona a golpe de estímulos ni de resortes. Formarse en la fe requiere la serenidad que necesitan las cosas importantes para asentarse en el fondo de la persona; la formación no puede hacerse sin el sosiego y el silencio requeridos para ahondar las cosas. Si la formación es necesaria, lo son entonces también los medios adecuados: tiempo, lecturas, fidelidad, el hábito de preguntarse y de dialogar. Esto lo permite la teología.

Por otra parte, en segundo lugar, hay que recordar que la formación no es una amenaza para la experiencia interior o para el compromiso creyente; antes bien, estos se ven fortalecidos y sostenidos por la formación. Todavía hay quien piensa que dedicarse a estudiar teología puede impedir una vida interior honda; pero ocurre más bien al contrario, que la oración y el conocimiento personal del Señor se ven fortalecidos con el conocimiento de la Biblia y la fe de la Iglesia. Lo mismo puede decirse del compro-

miso cristiano: una formación teológica sólida ayuda a discernir el compromiso y a valorar los esfuerzos que hay que realizar.

La teología no se limita a estudiar autores de la antigüedad: requiere también conocer nuestra forma de pensar, nuestra situación en la sociedad actual, los retos y las oportunidades de la Iglesia. Y así, por ejemplo, conocer la revelación de Dios es también conocer al ser humano a quien va dirigida, o conocer los sacramentos no es solo fijarse en su celebración, sino descubrir también sus exigencias personales y sociales.

La teología se distribuye en varias asignaturas, que abarcan todo el conjunto de la fe. En el Instituto Diocesano estas asignaturas se estudian por cuatrimestres en el Grado en Ciencias Religiosas, lo que permite, por ejemplo, que un catequista decida un curso matricularse de la asignatura de Eucaristía y estudiarla, asistiendo a las tutorías e incluso realizando el



Todavía hay quien piensa que dedicarse a estudiar teología puede impedir una vida interior honda; pero ocurre más bien al contrario

[Continúa en la página siguiente]

[Viene de la portada]

examen. El curso que viene podría hacer otra asignatura distinta. Así, además de aprender, con el tiempo —si cumple todos los requisitos— podría obtener un título universitario oficial.

En el Instituto de Teología también hay otros cursos, de manera presencial y por videoconferencia; se ofrece así una importante oportunidad de formación, que se adapta de distintas maneras a la situación de los interesados. Ofrece además la compañía de una comunidad educativa, que dialoga y conforma lo que es ya un medio de formación consolidado. Es verdad que la teología requiere un esfuerzo, pero este esfuerzo no es otra cosa que la expresión de la necesidad permanente de formarse en la fe.



**Matriculación
para el curso 2022-2023**

Del 26 al 30 de septiembre, de 17:30 a 20:30 h. en la Secretaría del Instituto

Grado en Ciencias Religiosas

Cursos propios de teología

Para más información, puede escribir un correo electrónico a:

idt@diocesisciudadreal.es

INSTITUTO DIOCESANO DE TEOLOGÍA
Beato Narciso Estenaga

Se celebraron los Ejercicios Espirituales de la diócesis el pasado agosto

La experiencia de Ejercicios Espirituales se ofrece directamente desde la diócesis desde hace cinco años

Entre el 31 y el 6 de agosto se celebraron los ejercicios espirituales que la diócesis organiza cada año. Tuvieron lugar en la casa de espiritualidad Cristo Rey de Pozuelo de Alarcón, con la participación de treinta personas.

Ya son cinco los años en los que se ofrecen retiros espirituales a lo largo del curso y los ejercicios de cinco días durante la primera semana del mes de agosto. Siguen el dinamismo de los ejercicios espirituales que san Ignacio escribió a partir de su propia experiencia espiritual.

Dirigidos por el sacerdote de nuestra diócesis Juan Serna Cruz, constaron de una reflexión por la mañana y otra por la tarde, con el trabajo de los ejercitantes durante todo el día. Al término de cada jornada el grupo celebró la eucaristía.

La experiencia de ejercicios en agosto es el encuentro más fuerte de los que se celebran durante todo el año. Aproximadamente cada mes se organizan retiros de un día, y cada trimestre al menos un encuentro de fin de semana. Todos se celebran con la metodología de los ejercicios igna-



El grupo que participó en los ejercicios espirituales del pasado agosto

cianos, con el acompañamiento de sacerdotes y con la formación en los ejercicios. De este modo, no es necesario participar en todos los encuentros, aunque siempre es bueno buscar momentos sosegados para continuar avanzando en la relación con Dios a través de los ejercicios. En este sentido, por tratarse de una experiencia

para todos, están abiertos a jóvenes y mayores.

En los próximos Con Vosotros informaremos de las fechas y el lugar que se ofrecerán este curso para cada encuentro de ejercicios. Además, para pedir más información, se puede escribir al correo electrónico ejercicios@diocesisciudadreal.es

Carta de nuestro Obispo

Un Dios de perdón

Cristo, cuando viene al mundo, trae como misión principal ofrecer a todos la salvación, ofreciéndonos precisamente la verdadera imagen de Dios como un Padre misericordioso, que es capaz de compadecerse de nuestras faltas y debilidad y ofrecernos siempre su perdón.

Hay personas que se consideran muy pecadoras y piensan que Dios no puede perdonarlas. No es verdad. Por muchos que sean nuestros pecados, es mucho mayor la misericordia de Dios.

Cuando pensamos que Dios no puede perdonarnos tantos pecados como hemos cometido, estamos pensando en un Dios al estilo humano, que nos cuesta perdonar, que guardamos rencor, y que acechamos al que nos ha ofendido para ver dónde y en qué lo podemos coger para justificar nuestra falta de perdón o nuestro rencor.

Dios es, ante todo y sobre todo, un padre que perdona, siempre que nosotros le pidamos perdón y reconozcamos nuestro pecado. Nuestro Dios no es un Dios que guarda rencor, sino un Padre bueno y misericordioso que se compadece de nosotros

Dios es un padre que perdona, siempre que nosotros le pidamos perdón y reconozcamos nuestro pecado

y de nuestros pecados y nos ofrece continuamente su perdón.

Jesús nos explica la bondad y misericordia de Dios a través de parábolas, ejemplos, para que nosotros lo entendamos.

Nos habla de un padre que tenía dos hijos y, uno de ellos, se aleja de él y gasta todo lo que tiene de su herencia llevando una vida disoluta. Cuando vuelve el Padre lo abraza y se alegra mucho porque estaba muerto y ha resucitado, estaba perdido y lo ha encontrado.

Nos habla, también, como en el evangelio de hoy, de lo que haríamos cualquiera si tiene cien ovejas y una que se pierde. Sale a buscarla y, cuando la encuentra, no le da una paliza, sino que la toma sobre sus hombros y la lleva al rebaño, donde estaban las noventa y nueve.

Nos habla de una mujer a la que se le pierde una moneda y la busca, y cuando la encuentra se llena de alegría y esa alegría la comunica a las vecinas y amigas y les invita a alegrarse

Nuestro Dios es el mejor de los padres, que perdona mil veces a sus hijos, siempre y mil veces, siempre nos vuelve a dar la oportunidad de restañar su amor

con ella, porque la había encontrado.

En todas las parábolas llamadas *Parábolas de la misericordia*, Cristo nos hace caer en la cuenta de la realidad de la misericordia y del perdón de Dios. En todas ellas hay unos ingredientes que reflejan la situación del

pecador y la actitud de Dios con cada persona que peca.

El pecado nos separa de Dios: como el hijo que se va, o la oveja que se extravía y se pierde. Nosotros libremente hemos elegido un camino por el que nos perdemos, perdemos nuestra amistad con Él.

El padre, el propietario de la oveja y la mujer, representan la actitud de Dios con nosotros: cuando volvemos, nos recibe con los brazos abiertos y nos abraza, nos carga sobre los hom-

bro y nos mima y siempre, se siente muy alegre de la vuelta del hijo, de haber encontrado la oveja o la moneda.

Este es el mensaje principal que Cristo nos trae: nuestro Dios es el mejor de los padres, que perdona mil veces a sus hijos, siempre y mil veces, siempre nos vuelve a dar la

oportunidad de restañar su amor y su amistad en nosotros.

Solo tenemos que volver, dejarnos encontrar y encontrarnos nosotros con él. A pesar de nuestros pecados, nos sigue amando; nos espera; nos busca y se alegra mucho cuando hemos estado separados de Él, nos hemos ido por otro camino y volvemos arrepentidos.

El conocimiento de la misericordia de Dios nos debe animar a tener dos actitudes importantes con Él: la confianza, porque sabemos que él nos espera, para acercarnos y volver, a pesar de que nuestra vida haya sido la que haya sido; y por otra parte, ante tanto amor misericordioso suyo, hemos de esforzarnos y poner lo que esté de nuestra parte para mantenernos en el amor que Dios nos da.

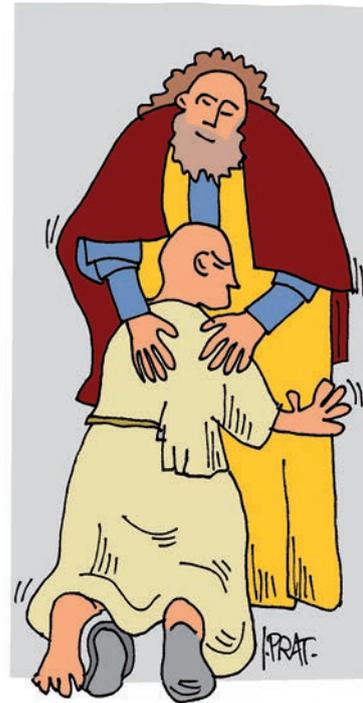


Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real



Hasta el mes de octubre se seguirán celebrando conciertos en la iglesia de Torre de Juan Abad dentro del ciclo internacional de conciertos en el órgano histórico.

Puedes consultar las fechas y el programa a través del código.



Lucas 15, 1-32: Jesús les contó la parábola del hombre bueno que tenía dos hijos... que se fue de casa... que el padre lo esperaba cada tarde... que el padre lo abrazó y celebró una fiesta por su regreso...

Comentario: Para Rembrandt, el padre de la parábola también es madre. Para Jesús, Dios solo sabe perdonar...

Para la celebración *Por Pilar Vargas Pineda*

XXIV Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Nos reunimos a celebrar la misa en este domingo con la confianza puesta en la misericordia de un Dios que nos ama sin límites, hasta el extremo de hacerse hombre y dar su vida por nosotros.
- **1.ª LECTURA (Éx 32, 7 - 11.13 - 14).** El libro del Éxodo nos narra cómo Dios, en atención a las súplicas de Moisés, perdona el pecado de su pueblo arrepintiéndose de la amenaza que había pronunciado contra él.
- **2.ª LECTURA (1Tim 1, 12 - 17).** San Pablo, en esta carta a Timoteo, nos dice que Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, empezando por él mismo, Pablo, de quien Dios tuvo compasión y sobre quien derrochó su gracia dándole la fe y el amor cristiano.
- **EVANGELIO (Lc 15, 1 - 32).** Ante la murmuración de los fariseos y letrados contra Jesús por acoger a los pecadores y comer con ellos, el Señor nos dice tres parábolas en las que se nos manifiesta con gran ternura el amor que el Padre tiene a sus hijos, y la alegría que se produce en el cielo cada vez que un pecador se convierte.
- **DESPEDIDA.** Que la palabra y el mensaje de Cristo que hemos escuchado en esta eucaristía nos ayude a amar más a Dios y al prójimo, glorificando así al Señor con nuestras vidas.

Oración de los fieles

- S. Pedimos a Dios con fe y presentamos nuestras súplicas:
- Oremos por las víctimas de las guerras y el terrorismo: para que cesen los conflictos armados en el mundo y podamos vivir en paz. Roguemos al Señor.
 - Por aquellos que están llenos de odio en su corazón: para que algún día comprendan que solo el amor puede darles la felicidad. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos e impedidos y por cuantos sufren sin esperanza: para que se manifieste en ellos el amor de Dios que les conforte en las pruebas. Roguemos al Señor.
 - Por los cristianos que están sufriendo la persecución, la prisión y el martirio: para que encuentren en Jesucristo la fuerza que necesitan en su tribulación. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que seamos instrumentos de la paz y el amor de Dios. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Canción del testigo (CLN/404) **Despedida:** Madre de los pobres (CLN/318)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. **Lunes** 1Cor 11, 17 - 26.33 • Lc 7, 1 - 10 **Martes** 1Cor 12, 12 - 14.27 - 31a • Lc 7, 11 - 17 **Miércoles** Núm 21, 4b - 9 • Jn 3, 13 - 17 **Jueves** 1Cor 15, 1 - 11 • Jn 19, 25 - 27 **Viernes** 1Cor 15, 12 - 20 • Lc 8, 1 - 3 **Sábado** 1Cor 15, 35 - 37.42 - 49 • Lc 8, 4 - 15